



CONCIERTO FALLA

La escritura y el libro

Murallas contra el olvido

YVAN NOMMICK. Granada

La celebración de la XXIV Feria del Libro de Granada nos permite reflexionar sobre la función del libro y de la escritura en nuestra civilización.

Si la piedra es el soporte más antiguo de la escritura, el nacimiento del libro está ligado a la madera en nuestro subconsciente occidental. Así, 'liber' en latín significa a la vez corteza de árbol y libro, mientras que en alemán 'buch' (libro) es la raíz de 'buche' (haya). Sin embargo, los principales soportes del libro en la antigüedad fueron primero el papiro, y después el pergamino que lo reemplazó definitivamente en el siglo IV de nuestra era. La generalización del uso del papel en Occidente a partir del siglo XIV marca una etapa importante en la multiplicación y difusión de los manuscritos. La invención de la imprenta en el siglo XV conduce a un crecimiento considerable del número de libros, crecimiento que la revolución industrial, y después tecnológica, acelerarán.

La escritura sigue la evolución del libro, pues está ligada a la materia que le sirve de soporte: caracteres cuneiformes trazados con cálamos triangulares en tablillas de arcilla fresca, ideogramas chinos caligrafiados sobre seda con un pincel, jeroglíficos escritos sobre papiros con cálamos tallados en punta o con plumas de ave, caracteres carolingios escritos en pergamino con plumas de oca...

La escritura, nacida con el arte, se convierte así en caligrafía, trasciende los soportes que la reciben y se convierte ella misma en vehículo de toda una paleta de emociones, formas e ideas. Sin embargo, la percepción del aspecto estético de la escritura puede enturbiar la significación del texto y desorientar al lector. En efecto, si el libro aparece primero como objeto, es "ante todo un texto, es su razón de ser [...] El libro [...] no adquiere su plena significación más que entre las manos de sus lectores; sólo un libro leído es un libro completo" (Albert Labarre, 'Histoire du livre', París, P.U.F., 5ª ed./1990).

Expresión del pensamiento humano, protección de la civili-



Manuscrito de polifonía del s. XVI. • ARCHIVO MANUEL DE FALLA



Textos redactados en el infierno

Incluso en el mismo corazón del infierno, Auschwitz-Birkenau, unos pocos hombres lograron dejar testimonios escritos de los horrores allí perpetrados por la Alemania nazi. Estos hombres fueron miembros de los 'Sonderkommando', unidades especiales constituidas de prisioneros judíos encargados de extraer los cadáveres de las cámaras de gas, de quemarlos en los crematorios y de diseminar sus cenizas. Antes de ser asesinados a su vez, quisieron contar por escrito el genocidio al que asistieron y describir la infinita crueldad con la que los nazis humillaron y martirizaron

a millones de seres humanos. Encerraron sus manuscritos en diferentes recipientes y los enterraron en torno a los crematorios, donde fueron descubiertos después de la guerra. A modo de ejemplo, citamos estas frases de Zalmen Gradowski, judío polaco deportado en 1942 ('Des voix sous la cendre', París, Calmann-Lévy/Mémorial de la Shoah, 2005): "Treinta bocas infernales llamean ahora en los dos grandes edificios, y engullen a innumerables víctimas. No tardarán mucho tiempo estos cinco mil seres, estos cinco mil mundos, en ser devorados por las llamas".

zación contra el olvido y la barbarie, el libro fue la actividad esencial de los monasterios entre los siglos VIII y X. Su caligrafía y sus iluminaciones hacen de estos

manuscritos auténticas obras de arte, pero "los libros que nos ha legado la época carolingia [...] no ofrecen nunca un contenido que no fuera capaz de instruir o edifi-

car al hombre de esa época. Una armonía perfecta une la utilidad del texto y la belleza de la imagen [...]. El libro es fuente de enseñanza" (Paul Zumthor, 'Langue, texte, énigme', París, Seuil, 1975).

Respecto a la escritura de la música, San Isidoro de Sevilla afirmó en el siglo VII, en su 'Etymologiarum sive originum libri XX': "Si no pueden ser conservados por el hombre en su memoria, los sonidos mueren, pues no se pueden escribir". El docto obispo de Sevilla se expresaba en un contexto particular: En el siglo VII la notación de la Grecia clásica había sido olvidada y la transmisión de la música era esencialmente oral; había que reconstruir un mundo sobre bases nuevas. Los primeros neumas aparecieron en el siglo IX: se trataba, gracias a una especie de estenografía musical, de dar puntos de referencia al cantor. Estos neumas-acentos procedían de los acentos gramaticales e indicaban la dirección de la línea melódica. El sistema se perfeccionó durante varios siglos hasta llegar a la notación que utilizamos todavía hoy. La imprenta musical, que nació en 1501 con la edición por Ottaviano Petrucci del primero de todos los impresos musicales, el 'Harmonice musices odhecaton A', fue decisiva en la difusión y el desarrollo de la música. Desde entonces la partitura adquirió progresivamente vida propia, pues era posible analizarla y comentarla.

Zumthor señala a propósito del libro medieval que "es el completo desarrollo -en el gesto mismo de la mano que escribe o pinta- de una idea-fuerza inicial propia del cristianismo desde los orígenes: existe una relación entre Dios y el libro". Quizá sea la razón por la que seguimos atribuyendo un valor casi místico a la imagen del creador sentado a su mesa de trabajo, con la pluma en la mano. Hoy, perseguimos la más mínima huella del trabajo del artista, trabajo que nos informa sobre la gestación de su obra; este conocimiento íntimo de la artesanía del creador es, desde nuestro punto de vista, esencial para comprender y percibir plenamente una obra de arte.

VIDA BREVE

CURSO

Interpretar la música de Mompou

► Del 19 al 22 de mayo se va a desarrollar en Granada el 'Curso Monográfico de Interpretación de la Música de Frederic Mompou', organizado por la Asociación de Madres, Padres y Alumnos 'Manuel Cano' del Conservatorio Profesional de Música 'Ángel Barrios' de Granada. Impartirá el curso la pianista y pedagoga Carmen Bravo, viuda del compositor. Las clases tendrán lugar en el salón de actos del citado Conservatorio.

CONCIERTO

Música española en dúo de guitarras

► El sábado 21 de mayo, a las 12 de la mañana, la sede madrileña de la Fundación Juan March ha programado, dentro del ciclo 'La guitarra en España', un concierto para dúo de guitarras a cargo de Carmen M^a Ros y Joaquín Clerch. Interpretarán obras de Fernando Sor, Francisco Tárrega, Joaquín Rodrigo y Manuel de Falla (entre las de éste, la Danza del molinero de 'El sombrero de tres picos' y la primera Danza española de 'La vida breve' en la transcripción para dos guitarras que hiciera Emilio Pujol).

BECAS

Curso 2005-2006 en la Residencia

► Un año más, y de cara al próximo curso 2005-2006, el Ayuntamiento de Madrid concederá 18 becas para investigadores y artistas en la histórica Residencia de Estudiantes, lugar de encuentro de Lorca, Dalí, Buñuel y muchos otros de aquella Edad de Plata de la cultura española. El plazo de solicitud finaliza el próximo 3 de junio. Información: www.residencia.csic.es

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla